



NUEVA UNIVERSIDAD

Vocero de actualidad y análisis de la problemática universitaria

Año 1

Nº 1

Agosto de 1996

S/. 1.50

La Educación Pública

¿PRIVATIZACION O DEMOCRATIZACION?



Archivo La Ciudad

Archivo La Ciudad

Los actores del drama universitario

- * Entrevista al Dr. César Germaná sobre Universidad y Modernización
- * Comisión expulsa y suspende injustamente a sanmarquinos
- * El caso de Gilbert Violeta (testimonio)
- * La propuesta programática del Movimiento Democracia Estudiantil

Suplemento de Humor "La Jeringa"

UNMSM-CEDOC

Contenido

NUEVA UNIVERSIDAD
Organo del Movimiento
Democracia Estudiantil
Dirección: Centro Federado de Derecho -
Ciudad Universitaria de San Marcos
Av. Venezuela Cd. 32

Director
Grover Ponce Mariños

Comité editorial
Johnny Sotelo
Edgar Arguata
Vladimir Pinto L.
Antonio Eguiluz
Gino Leyva
Jorge Tacuri
Enrique Cornejo
Grover Ponce

Colaboradores
Celene López
Fausto Villafuerte
Juan Carlos Giles
Marco Huaco
Miguel Det
Ana Cecilia Campana
Jeanie Salazar
John Falla
Jorge Malarín
Alvaro Campana

Asesor periodístico
Rafael Tolentino

Humor
Gino Leyva
Miguel Det

Archivo Fotográfico
La Ciudad
Caretas
Democracia Estudiantil

Edición
Arteidea editores EIRL

Impresión
Ediciones Populares

**La nueva universidad
que deseamos construir
(Editorial)**

3

**"La universidad debe
contribuir a que los
hombres sean más
libres" (Entrevista al
Dr. César Germaná)**

5

**El caso de Gilbert
Violeta (Testimonio)**

9

**Expulsan y separan
a estudiantes
sanmarquinos**

12

**Lineamientos para el
Programa Universitario**

14

**Cuestionando la
llamada
"Modernización de la
Universidad"**

19

**Un programa para
construir y soñar**

22

**La cultura en
San Marcos**

26

"La jeringa" (Humor)

27

LA NUEVA UNIVERSIDAD QUE DESEAMOS CONSTRUIR

Nunca es tarde para empezar, reza un popular adagio, más aún cuando la espera se convierte en meses, los meses en años y los años en siglos. Esa espera que desespera, esa espera que se hace cómplice del silencio, de las más grandes iniquidades sociales, mas aún cuando hay voces jóvenes, pensamientos renovadores, gritos colectivos que a diario construyen sociedad civil en el seno universitario y que no quieren ser como las sociedades ágrafas, colectividades sin escritura. Estos impulsos de renovación se plantean construir con sus propios recursos, medios de comunicación para llegar al conjunto de la comunidad universitaria vía revistas, talleres de estudio, gremios y colectivos políticos.

El vocero nace como una necesidad imperiosa de plantear la más amplia discusión sobre la problemática de la Educación Pública y de la necesidad de buscar, con otros sectores, los puntos consensuales para una Nueva Reforma Universitaria que contraponga un nuevo modelo de Universidad y de Sociedad al modelo neoliberal y privatizador del fujimorismo, lo cual sólo puede partir del mismo seno universitario, de todas las fuerzas emergentes y renovadoras que luchan, que aspiran construir una Nueva Universidad y una Nueva Sociedad más justa, solidaria, democrática y socialista.

El vocero, como todo proyecto colectivo, aspira a representar los deseos, las ganas de una generación que se resiste a ser calificada de ¡postmoderna!, ¡pragmática!, ¡crios del neoliberalismo!, ¡nihilista! o ¡generación x!, generación que quiere poner la savia de su juventud, de su vehemencia, de su terca búsqueda y apuesta por una nueva Utopía para ir hacia la consecución de proyectos que trascienden la inmediatez de la vida cotidiana.

Jóvenes precavidos de los cantos de sirena del "Dios Mercado", de su mano invisible que resuelve de manera mágica los problemas humanos para llevarnos al paraíso celestial, donde uno es propietario aunque no sea dueño de su propia ropa que lleva puesta; donde la lógica de la ganancia, de lo rentable, está por encima de los valores humanos; donde lo privado es la categoría de moda que nos hechiza con su eficiencia, eficacia, calidad, aunque la Telefónica nos estafe con sus servicios y costosa factura mensual; donde la soberanía nacional resulta una frase anticuada para los mercaderes quienes venden al Perú como mercancía barata sujeto a las leyes de la oferta y la demanda, porque "Don Dinero" es lo más importante, porque sin eso no somos ¡modernos!, no somos país globalizado, sin ello no vienen las inversiones y las recetas del FMI, BM que tan "bien" han puesto a dieta a millones de seres humanos e hipotecado el futuro de más de 22 millones de peruanos.

Los jóvenes que ingresamos en los '90 con la ilusión de labrarnos un mejor porvenir profesional, para contribuir con nuestro conocimientos

y habilidades al desarrollo de la sociedad y hallamos un Sistema Universitario en crisis crónica, abandonado a su suerte por el Estado, baja calidad académica, burocracia ineficiente y una universidad convertida en un campo de batalla del cual no nos sentimos responsables pero sí llamados a buscar su transformación y señalar los responsables de su crisis.

Hoy asistimos a una profunda reestructuración del anterior sistema universitario. El Fujimorismo busca readequar la educación pública en función a la lógica del Libre Mercado; para ello necesita intervenir autoritariamente, no sólo violentando la autonomía del claustro, sino también interviniendo en los asuntos académicos y administrativos vía "Comisiones Reorganizadoras". Para esa tarea no faltan los Paredes Manrique, los Medina, los Fajardo y toda suerte de aventureros y apóstatas del neoliberalismo que apoyados por la fuerza de las botas quieren hacer de la Universidad un lugar donde la democracia interna, el pensamiento crítico, la gratuidad de la enseñanza, el cogobierno universitario, el derecho a la organización, el derecho de la libertad de pensamiento no tienen lugar en el modelo de universidad que quieren implementar.

Somos conscientes que los planes del fujimorismo se están imponiendo en el conjunto de la sociedad. La falta de referentes paradigmáticos renovados, la falta de tejido social estructurado, la falta de modelos alternativos societales y propuestas de programa universitario, ayudan a su hegemonía; pero también somos conscientes que hay un grueso sector de estudiantes y profesores que cotidianamente luchan desde diversos espacios contra la imposición de ese modelo excluyente, injusto e inhumano como es el neoliberalismo. No nos creemos los dueños de la verdad, ni que hemos acuñado la moneda que tiene circulación y que lo que buscamos sea la piedra filosofal. Con este esfuerzo colectivo queremos abrir un espacio, una tribuna de debate, de diálogo permanente en búsqueda de consensos básicos con los diversos sectores: gremios, talleres, revistas, personalidades y colectivos políticos hacia la consecución de una Propuesta de Nuevo Modelo de Nueva Universidad. ¡He allí nuestra razón de ser!

El Dr. César Germaná critica modernización

«LA UNIVERSIDAD DEBE CONTRIBUIR A QUE LOS HOMBRES SEAN MAS LIBRES»

El Dr. César Germaná Cavero es uno de los más destacados sociólogos peruanos, maestro de varias generaciones de sociólogos sanmarquinos, autor de numerosos ensayos, intelectual agudo, profundo y crítico mordaz del poder. Sostiene que la universidad peruana está sujeta a los profundos cambios que se están dando a nivel de las diversas esferas en la sociedad peruana, lo que plantea la necesidad de un nuevo análisis de la problemática universitaria por el agotamiento de los viejos modelos de modernización universitaria tanto en su versión reformista como autoritaria.

La pretendida modernización fujimorista de la universidad buscaría reorientar la universidad según las particulares necesidades del capital, del nuevo modelo de dominación que se viene constituyendo en el Perú. Esta pretendida modernización no vendría a ser sino el intento de garantizar el mantenimiento de una élite tecnocratizada al servicio del capital y el desentendimiento del destino del sector mayoritario y masificado de la educación superior. El Dr. Germaná apuesta a que San Marcos sea un espacio abierto para el cultivo de la ciencia y de la cultura que posibilite que seamos más libres y autónomos individual y colectivamente.

La revista Nueva Universidad tuvo la oportunidad de entrevistarlo y recoger sus valiosas apreciaciones sobre este candente tema.

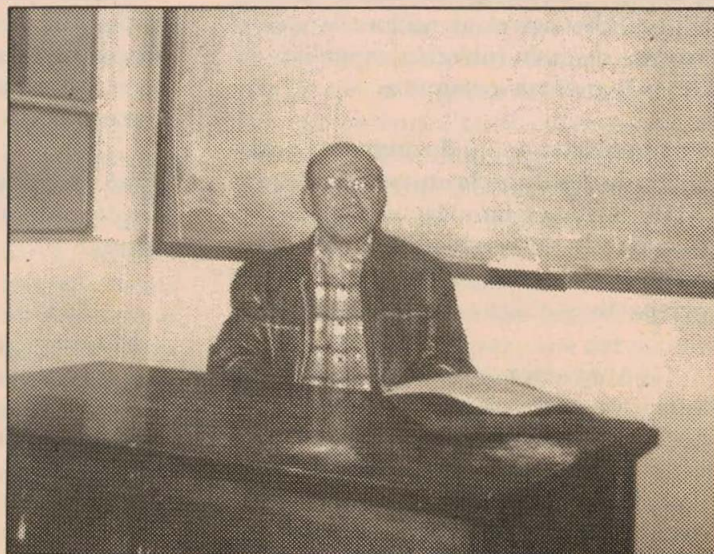
Profesor Germaná, estamos asistiendo desde hace varios años a una serie de profundas transformaciones en las diversas esferas de la actividad humana. ¿Cómo están afectando o repercutiendo estos cambios sobre la universidad peruana?

Creo que en la actualidad se está produciendo una profunda reorganización de la sociedad peruana; una transformación radical vinculada con los cambios que están ocurriendo a nivel del mundo. Existe la opinión generalizada de que se estaría terminando una época y comenzando

otra. Es en esta perspectiva que tiene que situarse el examen de la universidad para que sea productivo. Desde este punto de vista se puede considerar, por lo tanto, que el debate sobre la problemática universitaria de los años sesenta y setenta está prácticamente agotado. En la actualidad existe otra problemática: hay nuevos conceptos y nuevas propuestas que buscan dar cuenta del lugar de la universidad dentro de una sociedad en proceso de reorganización.

¿Cuál sería su criterio para una renovación del análisis, para establecer una nueva problemática universitaria?

Me parece que esa nueva problemática tiene que ver con las características de la sociedad que está emergiendo de la crisis; de manera precisa: de los vínculos entre universidad y sociedad. En este sentido, se puede comprender la línea de reflexión que se centra en la «modernización» de la universidad, esto es, en resolver el problema de cómo adecuarla a los cambios que se están operando en la sociedad peruana desde la perspectiva del mercado y de la globalización de la eco-



Ciudad Universitaria, agosto de 1996

nomía. Desde ese punto de vista se quiere hacer de la universidad una empresa que funcione con los mismos criterios con los que se maneja una empresa capitalista. Pero, ciertamente, éste no es el único núcleo de reflexión sobre una nueva problemática universitaria. Existe otra línea que de proseguirse podría ser más fructífera en términos teóricos y prácticos. Se trata del examen de las relaciones entre la universidad y el conjunto de la vida social que está emergiendo del proceso de reorganización de la sociedad peruana. Si nos situamos en esta óptica, podremos ver cómo la universidad puede desarrollarse en función de los sectores mayoritarios del país y no sólo según las exigencias del mercado.

¿A raíz de estos cambios, a lo que Ud. llama la Universidad en transición, qué proyectos están emergiendo? ¿Qué sentido y naturaleza tienen?

Están cristalizándose dos proyectos principales. De un lado, el de la modernización de la universidad que consiste en subordinarla a las necesidades del mercado, donde una de las consecuencias es la privatización de la educación superior, esto es, la conversión de la educación en una mercancía, lo que acentuará su elitización. De otro lado -aunque en sentido estricto no se trate de un proyecto, pues constituye un conjunto de intuiciones y atisbos que tienen que ser desarrollados-, la propuesta de crear una universidad preocupada por resolver los problemas científicos, tecnológicos y culturales de las grandes mayorías nacionales que el proceso de modernización capitalista excluye de manera inexorable.

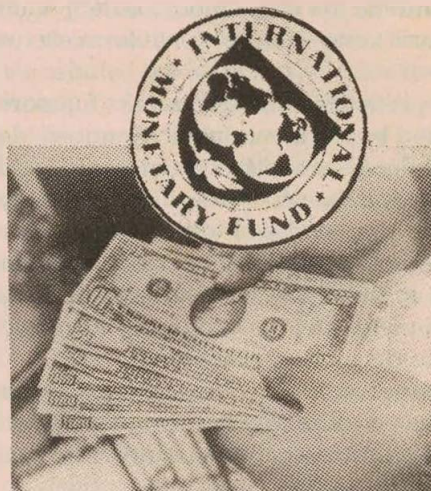
Ud. menciona en un documento la existencia de dos tipos de universidad que se están configurando: la universidad elitizada y la universidad de masas; menciona sus características y sus posibles perspectivas. ¿Sigue pensando lo mismo?

Me parece que ese proceso de polarización se ha acentuado y busca ser legitimado ideológicamente por el proyecto de «modernización» de la universidad. Al considerar que las universidades deben ser eficientes y competitivas, se está

restringiendo la posibilidad de que los estudiantes de las capas medias pobres y de las clases populares accedan a la universidad. La creciente privatización de la universidad estatal no hace sino profundizar las tendencias anteriores de la educación superior: la existencia de universidades elitizadas frente a universidades masificadas, con el agravante que significa que la masificación alcanza a importantes sectores de las capas medias.

Ud. tiene una propuesta, al menos habla de un modelo alternativo que estaría emergiendo, a la cual le llama proyecto de autonomía individual y colectiva. ¿Nos puede ampliar más su propuesta?

Pienso que la universidad debe estar en función de un proyecto cultural, científico, tecnológico y ético cuyo núcleo sea la reflexión, el debate, la investigación



de los problemas de los sectores sociales mayoritarios de la sociedad peruana. Este proyecto se puede resumir en el objetivo normativo que propone la autonomía individual y colectiva, es decir, la posibilidad de organizar una sociedad donde no sea ni el poder del dinero ni el poder administrativo los que decidan nuestro destino. La universidad tiene que contribuir a lograr que seamos cada vez más libres.

¿Qué embriones, experiencias germinales se están dando en la sociedad para dar sustento a lo que Ud. afirma?

En la sociedad peruana ha surgido una red muy extensa de organizaciones cuyo objetivo ha sido resolver los problemas de sobrevivencia de extensos sectores de la población. Las más importantes son las organizaciones vinculadas a la alimentación (comedores populares, comités de vaso de leche); pero también han aparecido talleres comunales y pequeñas empresas. Todas estas organizaciones son valiosos indicadores de que están

emergiendo nuevas relaciones sociales cuyo núcleo ordenador no es la ganancia.

Por lo común se ha tendido a considerar que las salidas para los problemas del país se dan vía las ideologías, los partidos. ¿Dentro de su proyecto no considera eso?

Los partidos políticos y las ideologías forman parte de la manera como se organiza la vida social. Representan y expresan a determinados segmentos de la sociedad y sus proyectos se institucionalizan en el Estado. Lo que viene ocurriendo -como

consecuencia de la crisis que estamos atravesando -es el surgimiento de otra institucionalidad al margen del Estado. En esta nueva situación social, la representación de los intereses sociales es directa y deja de lado los diversos mecanismos de intermediación que surgieron con las sociedades modernas. Lo ocurrido en San Marcos es un buen ejemplo de la crisis de los partidos políticos. La representación de los estudiantes y de los profesores ante los órganos de gobierno de la universidad ha sido controlada por grupos políticos bien definidos. Cuando estos han llegado al poder universitario, dejaban de interesarse por los grupos a los que representaban para desarrollar sus propios intereses. Creo que esta ruptura entre representantes y representados estuvo en la base de la profunda crisis de la universidad durante la administración del rector Reátegui. Por eso, me parece fundamental que sean los propios interesados -y no sus supuestos representantes- los que debatan y decidan sobre sus problemas fundamentales.

Este año se anuncia la promulgación de la Ley Universitaria. ¿En su contenido y en su forma qué perspectivas avizora?

No creo que el actual régimen tenga la intención de promulgar una nueva ley universitaria a corto plazo. Las recientes declaraciones del presidente de la Comisión de Educación del Congreso dan a entender que no existe interés por parte del gobierno en debatir sobre el problema universitario. Sin embargo, creo que el actual régimen tiene las líneas maestras de una política sobre la educación superior centrada en la idea de la modernización de la universidad y en su adecuación a las necesidades del mercado. Para ello, en la práctica, está diseñando un sistema universitario cada vez más centralizado, jerarquizado y dependiente del poder político.

«Este proyecto se puede resumir en (...) la posibilidad de organizar una sociedad donde no sea ni el poder del dinero ni el poder administrativo los que decidan nuestro destino. La universidad tiene que contribuir a lograr que seamos cada vez más libres».

En el III Congreso de Sociología en Cajamarca, Ud. alertó sobre la tecnocratización de la sociología como ciencia y profesión, lo cual se expresaba en la reformulación de los syllabus en función de las necesidades del mercado, y propugnó una disciplina crítica, independiente del poder político...

Independiente del poder político y del poder económico pues en la medida en que la sociología -y las ciencias sociales- se subordinen a las necesidades

del mercado o del poder administrativo, se desnaturaliza y pierde lo que es fundamental en nuestra disciplina: la capacidad de comprender/explicar los mecanismos de organización y de transformación de la sociedad.

A un año de la instalación de la comisión interventora en nuestra casa de estudios, ¿cuál sería su evaluación personal de la gestión de dicha comisión?

Creo que los objetivos que se había trazado la Comisión interventora no se han cumplido. No han logrado reorganizar ni académica ni administrativamente la universidad. Siguen los viejos problemas de San Marcos: baja calidad de la enseñanza y de la investigación, un presupuesto reducido y sueldos de los docentes que no se conciben con su elevada calificación y la existencia de formas autoritarias de ejercer el gobierno. Para desarrollar una auténtica tarea universitaria es indispensable la autonomía académica y de gobierno. Una universidad intervenida por el poder político no es universidad.

El plazo de un año más dado a la Comisión interventora en sus funciones, ¿no sería el visto bueno por parte del gobierno para que esta comisión continúe?

Ciertamente. Es el gobierno el que interviene la universidad; es el gobierno el que mantiene a la Comisión interventora. Sin embargo, en la Ley que amplía la in-

tervención por un año más se encuentra la posibilidad de que se institucionalice la vida académica y administrativa de San Marcos. Para ello es indispensable que la Comisión interventora cumpla con la ley: instale una Comisión electoral y se convoque a una Asamblea Estatutaria. De esta manera se estarían sentando las bases para que los indispensables cambios que requiere San Marcos sean realizados en forma autónoma por la propia comunidad universitaria.

Son muchos los problemas de los que adolece San Marcos y hay poco interés por debatirlos. ¿A qué cree que se deba eso?

Uno de los factores tiene que ver con el pragmatismo en la conducta de los profesores y de los estudiantes. Existe un amplio sector en la comunidad universitaria que no le interesa examinar los fundamentos y el sentido de la vida universitaria. Muchos profesores quieren so-

brevivir en este periodo de transición y los estudiantes quieren terminar su carrera lo antes posible. Sin embargo, no es tan negro el panorama de nuestra universidad. Existen importantes signos de la existencia de corrientes de profesores y de estudiantes interesados en examinar la nueva problemática universitaria. Tenemos la existencia de revistas donde se analiza desde puntos de vista plurales la actual situación de San Marcos y sus perspectivas. Me parece percibir el surgimiento de una nueva conciencia de la necesidad de que sea la comunidad universitaria en su conjunto - y no una politizada minoría- la que señale el rumbo de San Marcos en los próximos años.

¿Qué futuro le espera a San Marcos?

Dependerá de lo que hagamos los profesores y los estudiantes. Si nos mantenemos en la indiferencia, San Marcos no saldrá del estancamiento en el que actualmente se encuentra. En cambio, si impulsamos el debate sobre un proyecto de universidad donde se conjugue la ciencia y la tecnología más avanzada con los intereses de la población mayoritaria del país, se estarán sentando las bases para que San Marcos tenga un papel central en la vida científica y cultural del país. (Grover Ponce)



EL CASO DE GILBERT VIOLETA *

El caso del cc. Gilbert Violeta refleja sin lugar a dudas los extremos a los que puede llegar la representación del fujimorato en nuestra universidad, con tal de garantizar la implementación del proyecto neoliberal de elitización de la Educación Pública; refleja el carácter autoritario e intolerante que tienen los actuales interventores, pero a la vez, el resultado final de su primer intento de expulsión nos demuestra también que esta comisión interventora no es invencible, y que la organización de los estudiantes en torno a un objetivo concreto es el único freno al proceso de instauración de una universidad mediocre y oscurantista, como el que se nos está imponiendo.

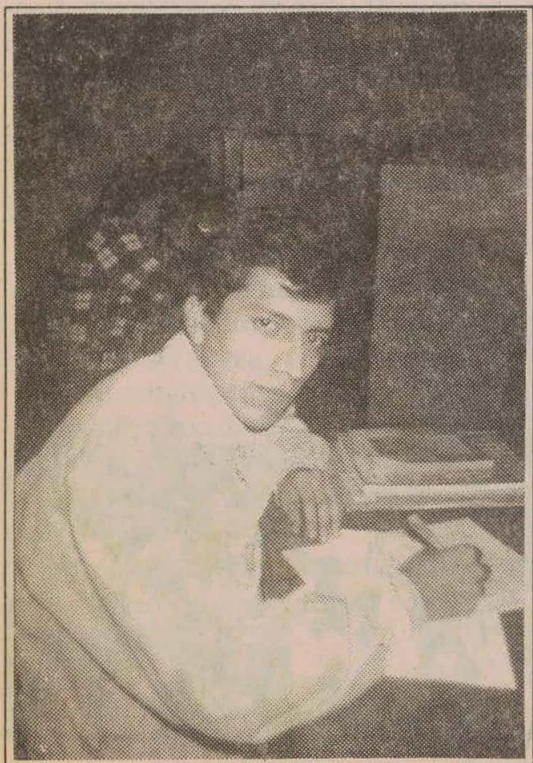
Gilbert Violeta López fue elegido como representante de su base (3er. año) para participar en el comité de lucha contra la intervención en la Facultad de Derecho, función que asumió

consecuentemente, llegando a estar al frente -junto con otros dirigentes- de la masa estudiantil que impidió la toma del Decanato de Derecho que intentaron en 2 frustradas oportunidades el Sr. Fajardo Cribillero y las FF.AA. apostadas en la U.N.M.S.M. Como consecuencia de la publicación de su foto en un diario local que cubrió tal hecho, el cc. Gilbert fue víctima de un proceso administrativo completamente viciado, el cual produjo una resolución rectoral que lo sancionaba con la expulsión definitiva. Con ello los interventores quisieron liquidar cualquier oposición a través del amedrentamiento de las bases y la persecución a los dirigentes políticos de los estudiantes.

A raíz de una ardua campaña que movilizó a las Facultades de Derecho, Ciencias Sociales, Letras y otras, se genera un movimiento desde el C.F.D. que llega a tener incluso repercusiones a nivel de opinión pública, siendo su punto más alto el momento de la huelga de hambre a que se sometió el cc. Gilbert junto con otros 30 cc. de distintas facultades, la misma que fue duramente reprimida mediante el arresto de dichos cc. por parte de las FF.AA.

Gracias a aquel movimiento las autoridades de facto se vieron obligadas a retroceder y cambiar la sanción de expulsión por la de suspensión durante un año.

**La entrevista se realizó en junio.*



Hoy, a pesar de que su rendimiento académico fue satisfactorio, durante 1995, el cc. Gilbert ha tenido que volver a matricularse en 3er. año de Derecho y está siendo nuevamente procesado por su participación en las luchas contra el no pago por matrícula. A más de 7 meses de su reincorporación como estudiante sanmarquino, el vocero Nueva Universidad tuvo la oportunidad de entrevistarlo para que nos narre su visión sobre su caso y el movimiento que generó.

NUEVA UNIVERSIDAD: Según tu evaluación, ¿cuál fue el eje articulador del movimiento que posibilitó tu reposición como alumno de San Marcos?

Sin lugar a dudas el eje del movimiento en nuestra universidad se ubica aún en la Facultad de Derecho. Esto es, en el gremio de estudiantes. En ese sentido fue determinante haber alcanzado la renovación gremial del Centro Federado de Derecho (CFD), consiguiendo un Centro Federado capaz de ampliar espacios de organización, debate y respuesta hacia las otras facultades, e inclusive poder repercutir en la opinión pública. Todo ello es posible porque San Marcos todavía es tierra fértil para sembrar movimientos, donde falta labradores. Hay muchos grupos e individuos que en pequeña escala muestran su disconformidad con lo que ocurre en nuestra universidad, sólo que por lo general ello no repercute más allá de los círculos de estudio, las aulas. Sin embargo, frente a una actitud abusiva e indignante están predispuestos a reaccionar.

N. U.: Eso en el plano organizativo, ¿y a nivel de las motivaciones que impulsaron a los cc. partícipes

de aquellas luchas?

Claro, el eje articulador siempre son las ideas, y yo distingo 2 niveles: La dirección, la que era plenamente consciente del significado político y estratégico de mi expulsión; y por otra parte las bases, que quizás no fueron motivadas por una visión tan clara del problema, pero sí por una gran indignación ante el abuso y el autoritarismo; creo también que en todos hubo un rechazo profundo a la mediocridad demostrada por los acusadores de aquel proceso.

N.U. ¿En los actuales momentos, crees que podría generarse un movimiento similar?

Estoy convencido que pese a no existir aún en nuestra universidad estructuras organizativas lo suficientemente sólidas y generalizadas que permitan una respuesta prolongada y amplia, no sólo se puede generar un movimiento similar al que hicimos contra los procesos administrativos-disciplinarios para estudiantes, sino que es posible superar aquel movimiento, en tanto el movimiento ha crecido orgánicamente a otras facultades y goza de un estado de legitimidad, cosa que hace bastante tiempo se había perdido, sobre todo la dirigencia.

N. U. ¿Cuál es el nivel de organización de los actuales cc. procesados?

Lógicamente al ser cerca de 40 los estudiantes procesados, no existe un nivel de organización homogéneo, sobre todo porque por lo general no



entendemos o no interiorizamos lo que significa el proceso, y la preocupación y la desesperación muchas veces nos aturde. Pero pese a todo ello, los procesados somos conscientes que la mejor forma de actuar es colectivamente, lo cual nos permite mayor fuerza y entrega para afrontar el problema, que después de todo es de interés colectivo.

N.U. ¿A qué atribuyen el retraso de las expulsiones que Paredes Manrique anunció para mayo?

Primero porque a diferencia del proceso que se abrió en mi contra, esta vez son cerca de 40 los procesados, donde algunos ni siquiera han sido notificados para rendir su declaración o «descargo», y segundo, explicable y determinante por la crisis interna de la Comisión Interventora que les imposibilita estabilidad administrativa y política, y a lo cual no quieren agregar el factor «desestabilizador» de los estudiantes, cuales su protesta.

N.U. ¿En qué estado se hallan los actuales procesos?

Paralizados, no han salido resoluciones que generen estado en el proceso, inclusive algunos cc. aún no han sido notificados para rendir su «descargo», como ellos dicen.

N.U. ¿Consideras que tu caso simboliza la persecución política en San Marcos?

Creo que símbolos de la persecución política a nuestra universidad somos todos los que estamos siendo víctimas de la opresión y represión que aquí se ejerce, ya sea porque se nos abre proceso administrativo, por discrepar con la forma de gobierno de la Comisión Interventora o por ser víctimas al implantárenos currículas mediocres y recortándonos nuestros derechos.

N.U. ¿Cómo asume la participación política un compañero que ha sido dos veces procesado por esta Comisión?

Mira, tenemos que partir por entender los procesos no como un problema individual, que

«...los jóvenes de hoy tenemos el desafío de asumir el reto de nuestra generación, pensar en grande y estar dispuestos a construir, dejando atrás los vicios generados por actitudes egoístas e individualistas, que tanto mal hicieron al movimiento»

sólo comprometa al sujeto indicado por la Resolución Rectoral, sino que debemos saber que ello implica una medida «amedrentadora» que busca evitar la reacción de los estudiantes; pero nosotros sabemos que las medidas, por más drásticas que sean, no solucionan los problemas, y además no se te puede sancionar por hacer uso de tu

derecho a la crítica y cuestionamiento; y en ese sentido no renunciando a nuestra facultad inherente que como hombres tenemos. Una cosa más, no me siento un mediocre, y será el tiempo el que demuestre quién fue el mediocre. Por lo pronto sabemos qué podemos dar y proponer en bien de nuestra universidad y nuestra sociedad.

N.U. En el plano de la especulación, ¿cuál crees que será el futuro de la Comisión Interventora y el resultado de los procesos?

La Comisión podrá permanecer en el gobierno de la universidad, pero ello no será siempre; por lo pronto se deberá llamar a asamblea estatutaria y los estudiantes tendremos que participar. Y será ahí donde -de existir alguna sanción- se deberá revisar lo hecho por esta Comisión y tendrá que evaluarse como corresponde como parte de un acto abusivo.

Quiero finalizar diciendo que los jóvenes de hoy tenemos el desafío de asumir el reto de nuestra generación, pensar en grande y estar dispuestos a construir, dejando atrás los vicios generados por actitudes egoístas e individualistas, que tanto mal hicieron al movimiento. Esto no en bien sólo de la universidad, sino de la sociedad misma. No debemos tener miedo de lo que se nos diga o haga y confiamos que trabajando en grupo, habrá alguien que nos apoye cuando lo necesitamos. (Vladimir Pinto L.)

Por protestar contra cobros arbitrarios

EXPULSAN Y SEPARAN A ESTUDIANTES SANMARQUINOS

A raíz de las protestas estudiantiles contra el cobro excesivo por concepto de matrícula del año 1996, se abrió proceso disciplinario contra más de una veintena de dirigentes gremiales y estudiantes de base de las facultades de Letras, Educación, Contabilidad, Geología, Ciencias Sociales y Derecho.

El 05 de agosto la Comisión de Pro-

ceso Disciplinario resolvió vía resolución rectoral N° 4808-CR-1996 la expulsión definitiva de 8 alumnos, la separación temporal por un año de 7 alumnos y la amonestación de otros 8, todos procesados por supuestos "actos de vandalismo contra las personas y bienes de la Universidad, con motivo del proceso de matrícula de marzo de 1996 y/o celebración del 445 Aniversario de la Universidad", como reza el documento mencionado. Los estudiantes expulsados son:

Apellidos y nombres	Nro. Mat.	Facultad
HUARACHI ZURITA, Edgardo	950639	Derecho
ZEBALLOS PATRON, Fernando	880939	Derecho
QUEVEDO VERA, Dennys	943383	Educación
MEZA VELASQUEZ, René	921219	Educación
COLAN TORRES, Martín	943629	Sociología
MIRANDA GARCIA, Jorge Javier	862352	Sociología
OBREGON SANCHEZ, Max Alan	932371	Educación
ATAUJE VALVERDE, Julio Martín	902112	Contabilidad

Los alumnos separados son:

DOMIGO LOPEZ, Elías Augusto	Egresado	Derecho
HUACO PALOMINO, Marco Antonio	900575	Derecho
MELLENDEZ ROSAS, Yomar	870632	Derecho
ACEVEDO RAYMUNDO, Samuel David	901450	Educación
VERA TORRES, Doris del Rosario	954216	Letras
SUSSONI CACERES, Guillermo Enrique	910706	Ciencias Sociales
GALVEZ OSORIO, Meissie Antuanet	931971	Letras

A raíz de estos arbitrarios procesos los sanmarquinos han manifestado su rechazo a la medida de la Comisión y han mostrado su solidaridad con sus compañeros procesados. Los alumnos de la Facultad de Educación ha formado su Comité de Unidad y Lucha en Defensa de los Estudiantes Procesados, y ya han organizado varias actividades, mientras que los de Ciencias Sociales ha conformado la Coordinadora Cultural, que agrupará a talleres, revistas, centros de estudiantes y delegados de base. El Centro Federado de Derecho se encuentra preparando la reactivación de la Coordinadora de Gremios

de San Marcos.

El presente mes de agosto ha significado para los procesados y los gremios, jornadas de coordinación gremial y legal, propagandización por facultades, periódicos, radios, instituciones, del carácter irregular de los procesos realizados por la Comisión Reorganizadora.

¿CUAL ES EL FONDO DEL ASUNTO?

No es la primera vez que la Comisión Interventora, desde que se instaló en nuestra alma máter, recorta los derechos de los estudiantes, se amenaza a estos con la fuerza de las botas y se les abre procesos administrativos por protestar. Primero fueron los llamados "alumnos eternos", luego fue el frustrado intento de



expulsión del alumno Gilbert Violeta y ahora tenemos a 23 alumnos con dictámenes de expulsión, separación y amonestación por protestar por el cobro excesivo de 120 soles por concepto de matrícula.

Pero más allá de lo anecdótico de la medida implementada, Paredes Manrique busca descabezar todo intento de crítica, de organización de los estudiantes contra el modelo de educación privada que quiere imponer en San Marcos.

La conformación del CULDEPEN Educación es un paso adelante pero aún es limitado. Hoy se requiere de instancias mucho más amplias de participación y decisión donde no sólo participen los estudiantes afectados por la resolución rectoral, sino los gremios, talleres, revistas, grupos culturales, grupos de estudios y colectivos políticos.

La lucha no sólo debe girar exclusivamente en

torno a los expulsados sino también abarcar necesidades sentidas por los estudiantes como syllabus, biblioteca, carné, internet, profesores idóneos y también aspectos institucionales, como pedir la convocatoria a elecciones estatutarias para normalizar el desarrollo institucional de nuestra universidad. Sólo así vamos a remontar con éxito y dar perspectiva a la presente lucha y que seguro involucrará a los más amplios sectores de la universidad.

Desde esta tribuna manifestamos nuestro rechazo a la mencionada resolución y nuestra solidaridad con todos los compañeros procesados.

LINEAMIENTOS PARA EL PROGRAMA UNIVERSITARIO

(PROYECTO)

LINEAMIENTO GENERAL

Nuestro objetivo fundamental y mediato es luchar por una nueva universidad que responda y contribuya al logro de un orden social nuevo y diferente en el país que posibilite y garantice justicia, democracia, libertad, soberanía y desarrollo social.

En ello uniremos esfuerzos con los sectores universitarios y demás sectores sociales que están de acuerdo en este proyecto y que en lo inmediato impulsen la realización efectiva de una Reforma Universitaria que sienta las bases para una futura y nueva universidad.

LINEAMIENTOS PARA UNA REFORMA UNIVERSITARIA

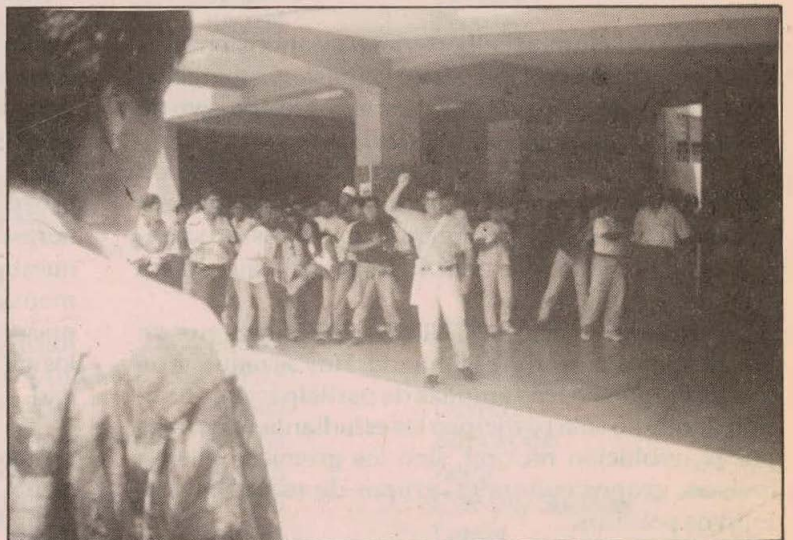
1.-Construir una universidad articulada a la sociedad, la economía y que impulse las fuerzas productivas del país.

Hasta ahora son muchos los que siguen concibiendo a la universidad como un gran centro de formación profesional, donde sólo se estudia: es decir algo parecido a la «academia» de los tiempos del filósofo griego Platón, entre el 427 y 347 a. C.

Ello es así en gran parte por la herencia colonial y oligárquica que le asignó a la universidad un papel formador por excelencia de una élite de funcionarios y profesionales que se necesitaba en esos tiempos. Mantuvieron al claustro encerrado en sus cuatro paredes, donde la escolástica bastaba y no se desarrollaban otras actividades salvo algunos atisbos muy episódicos.

En gran medida esa concepción se ha mantenido y hoy es el momento de una

ruptura total con ella. En las últimas décadas se han dado grandes cambios en el mundo y en el país, como la extensión y masificación de la educación, las revoluciones científicas y tecnológicas, la masificación y globalización de la información y de la cultura, el inmenso desarrollo de las investigaciones científicas, etc., que hacen imperioso canalizar e impulsar tales cambios. Las universidades públicas han tratado tímidamente de hacerlo, pero miope y agobiadamente recortadas en sus presupuestos por el Estado y los gobernantes sucesivos. Más aún, las universidades y tecnológicos privados están tratando de suplirlas pero



muy insuficientemente.

Consideramos que las universidades públicas deben jugar un rol primordial y fundamental en estas tareas junto con el Estado, las demás instituciones públicas y los sectores económicos, productivos y sociales del país. No puede actuar sola, ni separada, debe articularse con los demás sectores de la sociedad, tanto en las actividades propias como externas las múltiples dinámicas sociales deben orientarse hacia objetivos y rumbo común, encaminándonos a la transformación y desarrollo social que necesitamos para eliminar la desigualdad, salir de la crisis económica y de la ubicación marginal y de dominación en la que nos encontramos en el contexto mundial.

Para que nuestra economía salga de la crisis, empiece a recuperarse y progresemos todos, es necesario que la universidad contribuya de manera trascendente a la investigación científica y tecnológica, desarrolle programas de capacitación y perfeccionamiento técnico y profesional en las empresas, impulsando experiencias de reconversión, consolidación y ampliación industrial, desarrollo regional y local, programas de desarrollo e innovación agrícola, ganadero, artesanal, con todos los sectores económicos y productivos pero atendiendo principalmente a los medianos y pequeños productores quienes son los que generan mayor ocupación laboral e incentivan el desarrollo de las fuerzas productivas del país.

Las experiencias de otros países tanto los de gran poder económico como de los que empiezan a crecer y desarrollarse y también la experiencia fallida del socialismo, nos dan algunas pautas en ese sentido. Sería absurdo y contraproducente dejar al libre mercado y la «iniciativa privada» tales objetivos, ya que el gran capital y las multinacionales, dominantes en el mundo, no toman como prioritarios, siquiera, a los latinoamericanos y sus estrategias se oponen al desarrollo y elevación de la ciencia, la tecnología, la economía y la cultura de los mismos. Sólo les interesa que nuestras economías sean estables, se extienda la educación básica, se dé una capacitación técnica limitada, se standardicen los valores de Occidente y nos tengan como un gran mercado para su producción y finanzas conforme lo establecen mediante organismos internacionales (FMI, BM, BID, etc.).

2.-Desarrollar un nuevo modelo de educación superior, un modelo integral de universidad, científica, humanista, de cultura nacional y calificada en y para el trabajo.

Nosotros tenemos que ir más allá del modelo clásico y deformado que se mantiene en la actualidad, que limita a la universidad a la mera formación académica y profesional junto a una incipiente y precaria preparación e investigación científica y técnica. Pero tampoco aceptar el modelo de universidad tecnológica con el que pretenden reemplazarlo, que exclusiviza y margina los demás elementos esenciales en la educación, reduciendo y desnaturalizando los rasgos característicos de la universidad moderna.

Que fomente valores humanistas, éticos y morales (de solidaridad, defensa de la vida y de la tierra, los derechos humanos, las libertades políticas, la reciprocidad, etc.) ubicando al ser humano socializado como lo fundamental frente a la llamada cultura del individualismo y la instrumentalización deshumanizante de Occidente.

Preconizamos un modelo integral de universidad:

a. Que imparta y desarrolle ciencia, incorporando rápidamente los avances logrados a nivel mundial e innovando junto al aporte creador de las investigación científica y tecnológica nacional, de manera intensiva, diversificada y descentralizada.

b. Que fomente valores humanistas, éticos y morales (de solidaridad, defen-

sa de la vida y de la tierra, los derechos humanos, las libertades políticas, la reciprocidad, etc.) ubicando al ser humano socializado como lo fundamental frente a la llamada cultura del individualismo y la instrumentalización deshumanizante de Occidente.

c. Que afirme y difunda el saber y aporte de las culturas de nuestro país como parte de una nueva y propia visión del mundo y de la vida en la que se incorporan los elementos positivos de otras culturas, cuestionando la imposición y homogenización de la cultura occidental en crisis.

d. Que forme calificadamente a los intelectuales y profesionales con una pedagogía y metodología moderna, basada en la práctica social, en el trabajo, en el campo, en la industria, en las empresas, superando la enseñanza teoricista y memorística que al final de los estudios recién incorpora las prácticas.

Este nuevo modelo de educación superior implicaría una reforma de la actual estructura de la enseñanza y de las carreras profesionales, de la investigación, de los contenidos de los planes de estudios, de la metodología, de la calificación, renovación y mejoramiento económico de los docentes universitarios, respondiendo así a las exigencias contemporáneas y una nueva perspectiva de desarrollo del país.

3.- Hacer que la investigación científica, tecnológica y humanística sea

la actividad principal del sistema universitario y responda a las necesidades sociales y económicas del país.

Proponemos que la investigación sea el eje de la vida universitaria y que al mismo tiempo la formación profesional siga siendo cada vez más amplia y democrática. No son excluyentes, ni contrapuestas. La investigación como aspecto inherente y esencial en la misma formación de pre-grado y la especialización de post-grado debe ser parte de la reforma curricular de las carreras universitarias.

Asimismo, el impulso a la investigación debe hacerse a través de institutos, laboratorios, centros experimentales de la universidad, estableciendo los programas y planes a partir de las necesidades y demandas del país y formando parte de una política nacional de desarrollo científico y tecnológico. Seguir pensando en una universidad clásica, formadora, profesionalizante o peor aún en la universidad tecnológica (sic), es decir, tecnocrática, es una ingenuidad conservadurista en un mundo moderno y altamente desarrollado. Nuestro país debe iniciar su marcha a forjar su propio camino aprovechando sus potencialidades intelectuales y recursos materiales en una perspectiva de progreso científico y tecnológico nacional.

Y en ello el Estado tiene una responsabilidad fundamental para asignar los recursos y la infraestructura necesaria y contribuyendo en el diseño de una política nacional.

4.- Promover la formación de profesionales e intelectuales calificados y comprometidos con los sectores mayoritarios y con la transformación y desarrollo del país.

Para que los futuros egresados de la educación superior no se encuentren con la desocupación y el subempleo no

"Nuestro país debe iniciar su marcha a forjar su propio camino aprovechando sus potencialidades intelectuales y recursos materiales en una perspectiva de progreso científico y tecnológico nacional".

la forja de un destino nuevo para las mayorías y el país. El individualismo y la indiferencia a la realidad social y política en la que vivimos, nos conduce a la frustración futura, es lo más probable, tanto en lo personal como de nuestra generación y de las que vienen. La solidaridad y los lazos que establezcamos con los demás sectores y actores sociales mayoritarios favorecerán la fe en un nuevo proyecto social.

5.- Impulsar y promover la difusión de la ciencia y la cultura, destacando el aporte creativo y pluricultural de nuestro país.

Ante la masificación de la información y la cultura occidental a través de los medios de comunicación social con su poder y capacidad absorbente y distorsionante, a tal punto que van desplazando a los medios clásicos en la transmisión de ciencia y cultura como son la familia, la escuela, los centros de educación superior, se hace impostergable que la universidad asuma un rol preponderante en la difusión masiva y permanente de los conocimientos científicos, el saber humanístico, la creación cultural y artística propias.

Dicha difusión tiene que emplear medios no escolarizados llegando directamente a los propios centros de actividad de la población, y también mediante programas de televisión, radio, teléfono, fax, redes computarizadas, cine, videos, revistas, textos, etc. Asimismo, se crearán Centros Culturales Universitarios y se tomará iniciativa en la línea editorial masiva.

La universidad tiene que convertirse en un Foro permanente que debata y analice y elabore propuestas y opinión sobre la problemática económica, política, social, cultural y ética del país. Debe contribuir a la forja de una propuesta de nueva civilización con raíces éticas y culturales propias, cuestionando el afán estandarizador de la cultura occidental en crisis.

basta la alta calificación, se necesitan cambios y transformaciones en el país, que nos encaminen por el desarrollo y progreso social.

En esta perspectiva la comunidad universitaria debe sumar sus esfuerzos con los demás sectores mayoritarios para ir construyendo un proyecto de país nuevo y diferente, que termine con la desigualdad, la dependencia, la opresión y el atraso.

Los estudiantes deben lograr la excelencia académica pero comprometidos con

6.- Redefinir la proyección social como un proceso de interrelación de la universidad con los sectores económicos, productivos y populares del país.

La Reforma de Córdoba trató de romper el enclaustramiento de la universidad sin conseguirlo del todo. Han pesado decisivamente los requerimientos mínimos de nuestras estructuras sociales, una visión de poder estrecha y dependientista de las élites gobernantes y la histórica marginación de las mayorías y sus limitaciones en conciencia y movilización social.

Y no podía lograrlo además porque dicha Reforma estaba constreñida a cuestiones de la enseñanza y gobierno universitario y no se planteó a fondo la relación con la sociedad, es decir, con la necesidad de aportar e impulsar creativamente la transformación y desarrollo de la misma o siquiera a contribuir con las fuerzas productivas y económicas de esa época.

La visión de la universidad como una institución que debía proyectarse, extenderse y vincularse con la vida social ya no corresponde a la realidad existente. Hoy, como ya hemos expuesto, es primordial su aporte en la investigación, concertando con los sectores económicos y productivos y estatales planes y programas permanentes o de plazo determinado en el campo científico y de creación e innovación tecnológica. Es importante que aporte en el diseño y elaboración de políticas y proyectos de desarrollo social, tanto a nivel nacional como regionalmente en todo el país.

Asimismo, en cuanto a la difusión se debe ir más allá de las Universidades populares que se impulsaron en las décadas del 20 al 30 del presente siglo y de los cursos de extensión en las presentes décadas que siendo importantes llegaron y llegan a un sector muy minoritario de la población resultando insuficientes en un mundo que avanza cada vez más informado y globalizado.

Debe impulsarse audaz y creativamente la transmisión de conocimientos por medios no escolarizados y a través de los modernos medios de comunicación social. Los sectores mayoritarios y marginados de la población requieren del apoyo de la universidad para el acceso a la cultura y para su recomposición y regeneración social.

Para ello debe institucionalizarse nuevas y experimentales formas de formación, capacitación, científica y técnica, como humanística y cultural concertándose directamente con dichos sectores, tratando de dirigirse a los diversos sectores y no exclusivizando a los trabajadores obreros.

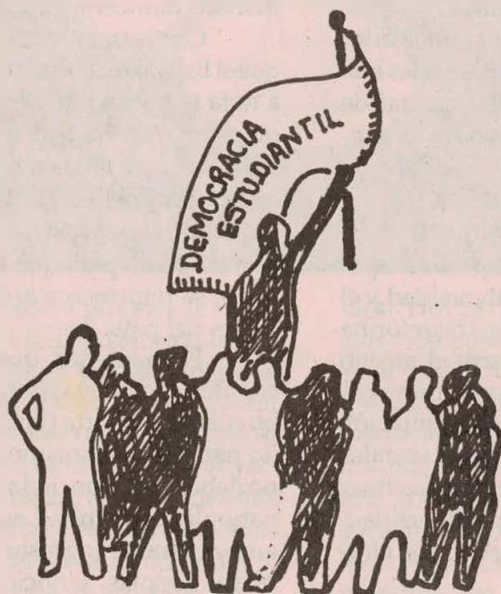
En los últimos tiempos se ha producido una fragmentación y diversificación social, accediendo al protagonismo nuevos actores y sectores sociales junto al debilitamiento de las clases básicas del país.

7.- Reafirmar la autonomía y democratizar el cogobierno universitario como requisitos indispensables de una moderna y legítima institución universitaria.

La universidad como institución y comunidad que se gobierna por sus propios integrantes, reconociendo e incorporando a los estudiantes ese derecho, fue un gran avance democrático de la Reforma de 1919 y posibilitó, luego, superar en parte su conservadurismo y osificación colonial y oligárquica.

Repetidamente las élites gobernantes en nuestro país han apelado a la intervención estatal para impedir impulsos reformadores; para adecuarla a sus planes y mantenerla sumida en el atraso y la mediocridad no necesitaban más. Hoy se vuelve a repetir la historia, con el agravante que ahora se pretende asumir groseramente el control total incluida la producción y reproducción del conocimiento científico y la reducción drástica del acceso a ella de las mayorías.

Por ello es importante defender su autonomía normativa, de gobierno, académica, administrativa, económica y de residencia, como garantía para salir de la crisis y modernizarla integralmente al impulso de una nueva Reforma, que la



quica.

articule a la sociedad e incorpore a representantes de los sectores sociales que trabajen con ella.

Pero para que sea efectiva esta Reforma debe democratizarse su forma de gobierno, mediante dos medidas inmediatas:

a. Establecimiento de la elección universal y directa del Rector, Vicerrectores, Decanos y Directores, por parte de los docentes y estudiantes, promediando el voto.

b. Establecimiento de Gobierno Paritario de docentes y estudiantes, incorporando como supernumerarios a representantes de los graduandos, trabajadores administrativos y sectores sociales institucionalizados (industriales, central de trabajadores, campesinos, productores agropecuarios, comerciantes, medianos y pequeños productores, etc.).

Siendo los estudiantes el componente fundamental de la universidad y el más dinámico en los procesos de reforma y renovación, deben compartir el mismo nivel de decisión en el gobierno universitario. Y si sumamos a ello la incorporación de representantes de sectores sociales institucionalizados de acuerdo a los fines y objetivos que se fije cada universidad, avanzaremos en su democratización efectiva.

Por otro lado, son innegables los límites y dificultades que ha mostrado el sistema de elección de autoridades, que por ser indirecta se ha prestado a muchas componendas contrarias a la voluntad de la mayoría de la comunidad universitaria. Propugnamos la elección directa y universal de autoridades, promediando el voto docente y estudiantil. Y estableciendo una representación paritaria en los órganos de gobierno, en sentido estricto, tanto en el Consejo Universitario como en la Asamblea Universitaria.

8.- Reafirmar la gratuidad de la enseñanza y el acceso libre, directo y

gratuito a la universidad, así como la reconquista y ampliación de los derechos estudiantiles.

La lógica de las empresas privadas aplicada a las universidades siempre ha rondado en las mentes de las élites gobernantes y de muchas autoridades universitarias, más aún en el presente, con el retorno del liberalismo y que pretende ser extendido a todas las esferas de la vida social.

Con la imposición de pensiones de enseñanza, recomendada por los organismos internacionales, se quieren evitar «mayores gastos sociales» sin tener en cuenta el papel incentivador y dinamizador de la universidad en los cambios y proceso de desarrollo de la sociedad. Sin duda el efecto inmediato va a ser la drástica reducción del acceso de los sectores mayoritarios a la educación superior, con el consiguiente elitismo excluyente y marginador que provocará demandas democratizadoras.

Obtusamente no se quiere concebir y reconocer que el Estado recauda, mediante los impuestos aplicados a toda la población, ingresos fiscales para ser empleados, como se ha hecho en todo estado moderno, en servicios esenciales a la población a fin de facilitar la existencia y el desarrollo de la sociedad. La educación superior es un servicio esencial que debe ser potenciado por el Estado para que las universidades salgan de su crisis, se reformen y aporten eficazmente a las necesidades del país.

Proponemos que las universidades públicas cuenten con un mayor financiamiento estatal tomando en cuenta el aporte fundamental que darían al desarrollo nacional. Asimismo las universidades privadas ya no deben ser financiadas por el Estado considerando su naturaleza lucrativa. Las universidades públicas podrán autogenerarse ingresos mediante los convenios, empresas propias, servicios y la extensión universitaria.

Por otro lado, el acceso a las universidades públicas debe ser libre, directo y gratuito a fin de permitir igualdad de oportunidades y una mejor selección de los futuros universitarios a partir de la aprobación de un ciclo anual de estudios generales, humanísticos y científicos.

Finalmente, ante el recorte de los derechos estudiantiles es fundamental la reconquista de ellos, afirmando el papel decisivo y protagónico que han tenido los estudiantes en la lucha por las reformas universitarias y en los momentos trascendentes de la historia del país. La juventud tiene un aporte fundamental quedar en la futura transformación del país y al logro de un nuevo orden social con justicia, democracia, libertad, soberanía y desarrollo nacional en el nuevo siglo que se avecina.

Plato de Segunda Mesa

CUESTIONANDO LA LLAMADA

«MODERNIZACION DE LA UNIVERSIDAD»

Escribe Fausto Villafrute

Cuando se nos pretende dar una ubicación secundaria, un papel intrascendente o no se nos da la importancia debida en cualquier actividad humana, vemos comúnmente una respuesta airada que dice: no, gracias, NO SOY PLATO DE SEGUNDA MESA.



Es notorio que en la Universidad Pública se pretende llegar también al autosostenimiento a costa de los estudiantes, con las agravantes de despoblamiento de los sectores populares de la universidad, la malversación y corrupción en las esferas del gobierno universi-

Contrariamente al sentido común, hoy, ante el proceso de «MODERNIZACION DE LA UNIVERSIDAD», en la que la Universidad pública está rezagada y juega un papel secundario, sus autoridades se empeñan en querer imitar, alcanzar o, más aún, ser más competente que su par privada. De tal manera, se vislumbra como proyecto único de universidad, el de una universidad de élite, autosostenida, tecnocrática, etc. Modelo con elementos constitutivos y fines que debe ser tomado sin dudas ni murmuraciones. A través del presente artículo pretendemos señalar algunos puntos críticos de este modelo de universidad, la manera como se está aplicando, la ubicación que se le sigue asignando a la universidad pública y la posibilidad de elegir nuestra propia vía.

tario. Hoy las autoridades impuestas niegan toda posibilidad de conseguir recursos a través de organismos universitarios que generan bienes o brindan servicios, o mediante el respaldo económico de la comunidad, más aún, se niegan a exigir a este gobierno populista, que prioriza el gasto público en sembrar cemento y regalar computadoras antes que invertir en la investigación, adquisición de materiales bibliográficos y tecnología o en mejorar las condiciones económicas de los docentes, tareas últimas que tampoco realizan los interventores.

I.- Más plata, menos alumnos

Hoy la Universidad Privada ve como principal fuente de financiamiento las aportaciones de los estudiantes, en las que solamente por concepto de pensiones los costos van en promedio de ocho Remuneraciones Mínimas Vitales, pagos que pueden ser cubiertos por sectores medios altos y altos de la sociedad. Recursos captados que si bien son invertidos en la adquisición de infraestructura, de tecnología, en la contratación docente, no se incide en orientarlos hacia la investigación o la creación científica, siendo gran parte de estos recursos ganancias para los propietarios de dichas universidades.

II.- ¿Mejores alumnos, mejores maestros ?

Hace unos años se pensaba que un factor determinante del deterioro de la calidad educativa y la crisis de la educación superior era la masificación de la Universidad; hoy, con el proceso de despoblamiento y elitización de la Universidad, se puede decir que la Universidad de élite tampoco resuelve estos problemas. Se percibe que dicha Universidad no cumple con uno de sus principales objetivos: SELECCIONAR A LOS MEJO-

RES ALUMNOS. Hoy vemos que con el encarecimiento de la educación superior, puede acceder a ella quien tiene dinero por más microcéfalo que sea; en cambio, aquel que carece de recursos, por más capacidades que tenga, sigue condenado a tener, a lo más, derecho a una instrucción elemental. Han mostrado las instituciones privadas, por medio de mecanismos como las "Pre", los ingresos directos de estudiantes de colegios particulares, los cursos de subsanación, que renuncian a la educación de calidad por su intenso afán de lucro.

Por otro lado, se pretende reclutar, como se ha dicho a los MEJORES MAESTROS, entiéndase (intelectuales, tecnócratas, especialistas) ofreciéndoles buenas remuneraciones económicas y otras comodidades pero sujetándolos a las orientaciones, contenidos y métodos ya fijados de lo que se ha de enseñar.

En nuestro caso, la Comisión Interventora agrava la creciente deserción de docentes por factores económicos, mediante un proceso de separación de docentes llamado «Evaluación y Ratificación Docente», ya sea por motivos políticos o ideológicos, e inclusive separa a aquellos que no participen de su ideas y métodos de reorganización, retrotrayéndonos hacia el oscurantismo en la universidad, en donde el común del profesor es sumiso, mediocre o tecnócrata o todo en una, respetando las excepciones.

III.- Universidad importadora

La Universidad privada, por los criterios de competencia y dependencia del mercado, busca adquirir constantemente tecnología de punta. Es así que se ha venido instalando en la Universidad sistemas computarizados por medios de los cuales ya se puede intercambiar información a nivel mundial (INTERNET), laboratorios automatizados, etc. que implican una fuerte inversión económica en millones de dólares, recursos con que la Universidad pública no puede contar, quedando de esta manera a la zaga de la llamada «Modernización de la Universidad».

Ya habiendo problematizado sobre el carácter excluyente de este modelo universitario en cuanto a la inserción de tec-

nología, vemos además dos aspectos que la Universidad privada no ha dado respuesta. En primer lugar a la necesidad que tiene nuestro país de creación científica: es claro que este proyecto universitario lo único que hace es comprar tecnología; de esta manera, como tantas otras cosas en nuestro país, el conocimiento también se importa persistiendo así en el camino de dependencia económica y política, también la del conocimiento científico; y un segundo aspecto es, a nuestro parecer, que a través de la educación tecnocrática, unilateral, profesionalizante, se ha hecho que el estudiante pierda todo interés intelectual por la ciencia y la cultura y la búsqueda de ésta a través de la investigación, limitándose a ser un estudiante altamente utilitario para conocer recortadamente aquello que le sirva en su profesionalización.

Hoy es paradójico que mientras la ciencia ha logrado que el hombre pueda llegar a un grado más alto de conocimiento, y siendo éste de más fácil acceso, se excluye a las mayorías y se educa a los que pueden acceder a ella en permanecer todavía cualitativa y cuantitativamente igual de ignorantes.



IV.- Salvo el mercado todo es ilusión

Claramente han planteado los conductores de la Universidad privada que uno de los fines de la misma, es estar insertada en el mercado, que al dotarle de tecnología, infraestructura, docentes de calidad, buscan que sus egresados puedan competir óptimamente en el mercado de trabajo y alcanzar posiciones expectantes en los sectores directrices de nuestra sociedad. Una sociedad en la que los roles ya están determinados, en la que las universidades ya tienen una jerarquía prefijada, en que la Universidad privada tiene vinculación directa con los sectores de poder y por lo tanto prioridad y exclusividad en el mercado, y en el que se le da un rol subalterno a la Universidad pública.

No se trata solo de prejuicios que tiene la empresa privada y la población sobre las Universidades públicas: eso encubriría el telón de fondo que nos devela que por condiciones preexistentes (inversión, tecnolo-

gía, captación, de la intelectualidad, etc.), sus profesionales llegarán a alcanzar un rol secundario y, peor aún, estarán en el amplio margen de los subempleados y desempleados.

V.- Sigamos su camino que nosotros construimos el nuestro.-

Cuando cuestionamos la propuesta de Universidad en marcha no pretendemos modernizar a la Universidad por esa vía, que perjudica a amplios sectores estudiantiles y de la sociedad. Hoy cuestionamos abierta y activamente la mercantilización de la educación, la Universidad elitista, discriminante, la Universidad tecnocrática, acrítica, la Universidad sometida al mercado, ajena a las necesidades de la sociedad. No es como se pretende confundir, diciendo que con esta crítica evocamos el pasado de esa Universidad marginal, carente de utilidad social, con autoridades burócratas y corruptas y con dirigencias estudiantiles mediatizadas por el reivindicacionismo y sobrevaloración de la violencia como medio único de lucha, dirigencias que terminaron por ser conciliadoras y corrompibles, carentes de un nivel de propuesta de nueva Universidad. Nosotros buscamos recoger del pasado la mejor tradición de lucha para elevar las reivindicaciones estudiantiles y plantear hoy una Nueva Universidad, que la vamos presuponiendo como aquella que sirve a las necesidades sociales de nuestro



pueblo (económicas, espirituales, etc.), que permita el acceso de la población a la educación y la cultura, que contribuya al desarrollo de nuestro país a través de la investigación y la creación científica vinculándola al desarrollo de nuestras fuerzas productivas, que sea a su vez una Universidad democrática y participativa. Estas y otras afirmaciones nos van identificando en torno a un Programa de Universidad. El cuándo y el cómo logremos hacerlo efectivo dependerá en mucho del grado de esfuerzo individual y colectivo que pongamos, primero en el trabajo teórico por profundizar nuestra propuesta de Universidad y, además, el grado de organización que forjemos capaz de hacerla realidad.

Telf. 425-9572

TIPEOS

Trabajos a domicilio

*Monografías, tests, cuadros, gráficos,
diagramas, logotipos, diseños gráficos, etc.*

Calidad, rapidez y puntualidad

Patricia Alzamora

Av. Antenor Orrego 2207 Dpto. 402 - Chacra Ríos Sur Alt. 22 de la Av. Venezuela - Lima 1

UN PROGRAMA PARA CONSTRUIR Y SOÑAR

¡La nueva universidad democrática y popular la hacemos desde ahora!

Juan Carlos Giles

Uno de los acuerdos más importantes en la plenaria de Democracia Estudiantil, en febrero pasado, fue continuar y profundizar un proceso de elaboración y debate programático sobre la Universidad. Entiendo que este acuerdo responde tanto a una vieja demanda interna como en los estudiantes de base y población en general a quienes siempre nos dirigimos en busca de solidaridad y apoyo en las luchas y quienes, luego de escuchar nuestras denuncias y críticas, nos devuelven estas preguntas de múltiples formas: «Bueno cc., en concreto, ¿cuál es tu propuesta? y ¿cómo hacerla realidad?». Estas dos preguntas se refieren a los dos temas centrales de la política en general y universitaria: El programa (qué queremos) y la estrategia (cómo lo hacemos).

¿Un programa sólo para agitar y concientizar?

La discusión programática tiene que ver con un problema que es, quizás, uno de los más antiguos en la izquierda universitaria: cual es su naturaleza y función para el movimiento. Para muchos de nosotros tiene poco sentido una discusión programática seria si la hacemos en los términos tradicionales, que reducen el programa a un instrumento de agitación y concientización.

Para un vasto sector de la izquierda, mayoritario históricamente en la universidad, el programa es un listado genérico de características de lo que debe ser la universidad en el marco de un nuevo estado y sociedad socialistas. El programa es un punto de referencia que sirve como norte, en el mejor de los casos, utópico, en



otros más pragmáticos, un formalismo secundario porque lo decisivo es la estrategia de asalto del Estado: generar más poder (crecer, organizar y luchar) para tomar el poder (destruir-controlar el poder estatal arrebatándose a las clases dominantes). Eso sí, una vez logrado esto se desarrollará una teoría y una propuesta detallada y precisa sobre la universidad, la ciencia, la cultura, etc. porque allí sí podríamos. Esta idea tiene dos presupuestos:

a) Apelando, en el modo tradicional, a la argumentación por citas descontextualizadas y ahistóricas, se nombra, se pontifica en realidad, a Mariátegui y otros «clásicos» para afirmar que es imposible realizar cambios significativos sobre la naturaleza y funciones de la universidad sin haber logrado el control del estado y de la sociedad.

Los grandes temas de la investigación (qué investigar, cómo hacerlo), la reforma curricular en serio, la proyección social, la producción y promoción de la cultura, etc. no tienen cabida salvo para un pensamiento crítico (objetivamente secundario y minoritario en cantidad y calidad en el seno de esta visión y práctica política) que alimenta la denuncia, la agitación y que propone nortes genéricos. De este modo y, cerrada la posibilidad de trabajar la ciencia y cultura en la dimensión académica universitaria, salvo el pensamiento crítico, al movimiento estudiantil le ha bastado, en realidad, tener claro sobre el programa:

- Que la actual sociedad es tremendamente injusta, que elitiza la educación, etc. Por lo tanto la nueva universidad garantizará un acceso igualitario a la educación superior.

- Que la actual universidad no le sirve a los sectores populares. Entonces la nueva producirá ciencia y cultura para y desde los sectores populares.

- Que la actual universidad se gobierna autoritariamente y de modo corrupto. Por lo tanto la nueva universidad se gobernará con transparencia y con la participación democrática de la comunidad universitaria.

b) Por lo tanto la lucha política en la universidad consiste en promover la agitación, la organización y concientización de los estudiantes sobre la justeza de tomar el poder y, en lo específico a la universidad, luchar por una plataforma reivindicativa y no programática. En concreto, la acción política estudiantil se expresa en:

- Fiscalizar, denunciar, poner en evidencia la podredumbre del sistema y de la autoridad universitaria.

- Organizarnos y obtener recursos materiales y humanos para la lucha política.

- Defender y ampliar reivindicaciones elementales. Es iluso obtener y lograr calidad educativa y democracia real. Lo factible, lo revolucionario consiste en defender libertades políticas y los derechos de gratuidad y profesionalización en la perspectiva de unir esta lucha con la general.

- Constituir un núcleo de pensamiento crítico que produzca los insumos necesarios para la agitación, la organización, etc.

Este razonamiento ha contribuido enormemente al empobrecimiento y falta de perspectiva histórica transformadora del movimiento democrático en la universidad. No tenemos la posibilidad, por extensión del artículo, de establecer la conexión de este razonamiento con la práctica populista y radical-economicista altamente pragmática de las fuerzas de izquierda que han tenido como soporte esta forma de concebir la política. Creo más bien que superarla es una condición para crecer y darle viabilidad a un proyecto popular en la universidad. Es fundamental plantear un viraje político en lo que se refiere al programa, que bien puede ser clave en una reformulación de la práctica de la izquierda en la universidad y en el país.

Los cambios significativos en la Universidad y sobre lo universitario son posibles, los cambios son imprescindibles

Afirmar la posibilidad de cambios es apelar a la experiencia histórica de democratización real que el movimiento popular peruano de carne y hueso, ha logrado en los últimos 30 ó 40 años en diversas esferas de la sociedad, en especial en derechos sociales

Es posible, es necesario para un proyecto de nueva universidad realizar cambios significativos ahora y para adelante en la universidad. Esto supone, en general, repensar la política en general en dos sentidos, y la política universitaria, en particular, en un tercer sentido.

1.- Entender que la tensión entre a) La institucionalidad estatal y no estatal dominante y conservadora y b) la nueva progresiva y democrática es una las formas superiores de la disputa política.

2.- La política como un sistema abierto a las capacidades y debilidades de los actores políticos para construir hegemonía o mayoría política (legitimidad).

3.- La política en la universidad se ocupa de los problemas nacionales, incluye la movilización y participación de los actores universitarios en las coyunturas y debates nacionales, regionales y/o sectoriales, etc. Pero se hace política en la universidad fundamentalmente desde su perfil académico y cultural, es decir desde los campos propios a la naturaleza de la institución universitaria.

Ambas consideraciones adquieren sentido en la medida que potencian o debilitan experiencias y modelos de gestión integral de la vida de las personas (gobierno y desarrollo).

1.-La política como tensión entre lo democrático y conservador que se realiza en niveles de institucionalidad. El proceso de democratización en el país y la universidad.

Afirmar la posibilidad de cambios es apelar a la experiencia histórica de democratización real que el movimiento popular peruano de carne y hueso, ha logrado en los últimos 30 ó 40 años en diversas esferas de la sociedad, en especial en derechos sociales. No es casual que lo social, más que lo político, sea ahora el principal escenario de disputa con el proyecto neoliberal.

Pero lo clave de este proceso no es el resultado (logro de derechos sociales)

sino la capacidad y vocación del pueblo de ganárselos en lucha, negociación y autonomía en relación al estado y otros sectores de la sociedad. Lo central de este proceso de democratización son la experiencias de autogobierno popular (rondas campesinas, autogestión barrial, productiva, etc.) y la construcción de una institucionalidad (organización democrática sostenida y legitimada en su propia normatividad y concepción de ciudadanía, planes y sistemas de desarrollo autogestionario, etc.) no sólo orgánica sino política. Autogobierno que adquirió formas de organización de base pero también, y muchas veces por iniciativa de las propias organizaciones de base, se expresó en formas estatales (básicamente municipalidades) y que se refirió a una diversidad de aspectos de la vida social.

La universidad fue uno de los espacios que experimentó este proceso sólo en lo que se refiere a reivindicaciones sociales básicas, muchas de ellas deformadas. Gratuidad, algunos servicios de bienestar estudiantil, profesionalización facilista y democratización formal y par-

cial del gobierno universitario. Justamente el viejo divorcio entre el movimiento universitario y movimiento popular en general impidió un avance más claro en lo que se refiere al autogobierno y la lucha institucion-alizadora.

En la actualidad existe en San Marcos un enorme potencial de cambio que situado en los grupos, asociaciones diversas (talleres, círculos de estudio, grupos culturales) y la organización estudiantil de base (delegados de aula, de curso, juntas promocionales, comités biblioteca) que responden a demandas académicas, generacionales, políticas y culturales de los sanmarquinos. Estos grupos reivindican y desarrollan en iniciativas y experiencias, a su modo y en grado diverso, la cultura contestataria y progresista en el sentido de la fuerza propia y alternativa al poder y, pese a todas las dificultades, incluida la oposición de

las autoridades (el poder) y sus propias debilidades, son expresión de lo nuevo y lo democrático, son -si es posible el término- la sociedad civil sanmarquina.

Este movimiento que asume muchas veces mejor que las autoridades la gestión parcial de servicios de bienestar universitario, la organización de eventos académicos y culturales, etc. tiene varios retos por delante. Uno, a nuestro juicio, central, es que su potencial de crecimiento y consolidación planteará el problema de la institucionalidad. ¿Dentro o fuera de la institucionalidad formal de la universidad?, ¿valdrá la pena institucionalizar estas experiencias más allá de lo reivindicativo, si éstas no tienen mayores posibilidades? Lo mejor y más avanzado del movimiento popular



resolvió esta contradicción en las experiencias citadas. No existe ninguna razón, por los menos de tipo ideológico, para invalidar esta posibilidad en la universidad.

2.- La política como un sistema abierto

Ocurre que en el Perú el estado, la sociedad y sus instituciones, etc. siguen y de algún modo también por obra del Fujimorismo y del neoliberalismo, en situación de disputa estratégica y por consiguiente susceptibles de ser ganadas por los proyectos políticos en curso o por crear. Una de las herencias coloniales vigentes es la incapacidad de todos los actores sociales y políticos para constituir un estado nacional y, por lo tanto, un orden incluyente y estable basado en la aceptación o sometimiento orgánico de los dominados. Esto no sólo es un problema para los dominadores sino, y aquí está la clave de este discurso, una enorme posibilidad para los ahora subordinados y sus proyectos de emancipación y democracia, incluyendo a las clases y sectores medios. La posibilidad de las experiencias de autogobierno en el Perú ha residido en estos espacios conquistados o construidos tanto en función de la

capacidad popular como de la debilidad de la dominación.

Pero la política es un escenario abierto no sólo por la situación de precariedad institucional y política específica del Perú, sino también por lo singular de la política en el mundo actual. La lucha política en el mundo contemporáneo tiene como rasgo central un especial énfasis por ganar aceptación y hegemonía en la población. El capitalismo hace tiempo que apuesta a sostenerse mediante la aceptación e interiorización en positivo de la sociedad, de sus valores (cultura de consumo y manejo de imágenes y expectativas por los medios de comunicación) así como de una enorme capacidad y desarrollo de la administración y gestión política privada de la sociedad. Podemos cuestionar y desenmascarar lo alienante y deshumanizador de sus mecanismos para generar adhesión y consenso, lo sesgado de su concepto de ciudadanía, etc., pero no su creatividad y potencial para sostenerse con el apoyo de la gente porque capta e instrumentaliza cada vez mejor «lo que le gusta a la gente». En esto tienen un rol decisivo la formación de corrientes de opinión y el manejo de medios y el peso del fenómeno de la comunicación.

En lo que se refiere a San Marcos esta lectura de la realidad se expresa en su historia más o menos reciente. Las clases dominantes abandonan el control directo de San Marcos hacia la década de los 60 por su incapacidad de contener la creciente presencia popular y de resolver satisfactoriamente sus demandas de educación superior. Pero no sólo importa este abandono sino la incapacidad de la izquierda para construir algo alternativo. La universidad, cada vez más instrumentalizada y reducida a caja de resonancia política y espacio de arribismo social de las clases medias y populares, profundiza su desencuentro, marginalidad con el proyecto popular y no expresa ningún logro o avance innovador de la izquierda desde la década de los 80'. De allí también que en este juego abierto no sólo

importa la fuerza del adversario sino la debilidad propia.

Como se ha dicho, capacidad y debilidades cuentan en este juego abierto. ¿Dónde están entonces las fuerzas y posibilidades del cambio? En el amplio abanico de actores y espacios académicos, gremiales y culturales antes mencionados, los cuales expresan a su vez:

- a) Las capacidades de las fuerzas progresistas. Criticidad, imaginación, autogestión, autonomía, reflexión y práctica académica, política innovadora, etc.
- b) Debilidad del "orden universitario". De su oferta educativa, académica, cultural, etc.

De este modo es posible sostener que no existe sociedad ni espacio social cerrado (reducción de la política a la fuerza y/o a la confrontación, control total del poder por un sector, etc.). Ninguna clase dominante, menos la peruana y mucho menos en el espacio de la universidad pública, tiene un control o manejo del conjunto de la situación. Por lo mismo, es viable lograr cambios significativos mediante un proyecto universitario que desarrolle estas virtudes y les dé una perspectiva mayor.

¿Pero será cualquier tipo de cambios? Porque podrían ser cambios o conquistas en los términos de la agitación y lo reivindicativo. No, nos referimos a cambios en la universidad, pero sobre todo a cambios sobre lo universitario. Esto quiere decir, logros sobre calidad académica, autogobierno universitario y relación universidad-sociedad.

Telf. 425-9572

TIPEOS

Trabajos a domicilio

*Monografías, tests, cuadros, gráficos,
diagramas, logotipos, diseño gráfico, etc.*

Calidad, rapidez y puntualidad

Patricia Alzamora

Av. Antenor Orrego 2207 Dpto. 402 - Chacra Ríos Sur Alt. 22 de la Av. Venezuela - Lima 1

LA CULTURA EN SAN MARCOS

Escribe: Ana Cecilia Campana

La educación universitaria es cada vez más tecnocratizante. Se nos plantea un supuesto «único camino, proyecto de vida», una concepción que pretende limitar al hombre a la subsistencia, a conseguir recursos para sobrevivir; proyecto en el que no caben el arte, la literatura, la creación humana, si no solamente dentro de un mercado institucionalizado que nos pone parámetros, que nos limita la expresión, de los cuales no podemos salir.

Es una tarea muy grande aquella de plantearnos «romper con la tradición» creando es-

pacios alternativos en los cuales sea posible el desarrollo de la cultura, la expansión de la creatividad del hombre, sobre todo cuando se nos cierran campos que no han sido correctamente explotados, me refiero a las utopías, a los sueños que nos motivaron en muchos pequeños momentos, a crear las formas de expresión con que hoy contamos como son la música, la pintura, la literatura, el teatro, la escultura, etc.

Perosabemos quedichas «utopías», sobre las cuales han caído las críticas más severas del sistema, están de alguna forma vigentes y nos sirven para resistir a aquellos que nos invitan al individualismo, a la apatía. Pero ¿cómo podríamos replantearnos estas «utopías desfasadas» en este tiempo y en este lugar? Podríamos



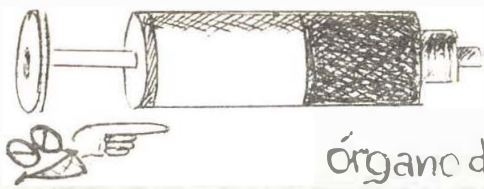
tal vez empezar por lo que más cerca tenemos: la «universidad». Sabemos que es un espacio que en este momento cuenta con un descrédito que no es gratuito, ya que a fines de los años 70 y en los 80, San Marcos fue un escenario en el que los intelectuales discutían internamente sobre estos temas y usaban bastante estos «circuitos alternativos» de difusión (teatro, murales, grafitis, música, etc.).

Es justamente en ese momento que la violencia política dentro de la sociedad peruana sacude más fuertemente, reflejándose también dentro de la universidad, lo cual repercutió en la actual imagen que hoy nada ingenuamente se utiliza para criminalizar los es-

pacios colectivos que hoy se crean o se quieren crear.

Pero sabemos que no es tecnocratizando que se va construir una sociedad más humana. Es necesario rescatar estos espacios del descrédito en que cayeron, planteando un proyecto universitario serio; para ello es muy importante hacer un análisis coyuntural profundo, teorizar acerca de las conclusiones que de él salgan, para que este proyecto esté debidamente sustentado y no se pierda, como en oportunidades pasadas, en la politiquería.

Además, se debe seguir apostando por el colectivo y no por el individualismo, apoyar las iniciativas procurando elevar siempre el nivel cultural, académico, profundizando en todos los temas desde los más teóricos hasta los más cotidianos, porque solo así se puede iniciar un proceso de reconstrucción de valores, que es lo primordial para echar abajo la más arraigada y pretendida propuesta: la capitalista.



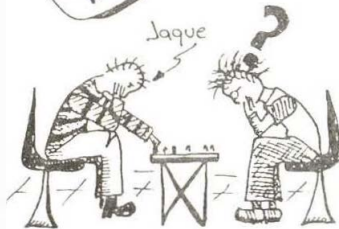
¡la Jeringa!

órgano de penetración ideológica

JE JE JE

EL ÚLTIMO
GAMBO
INGENDO

by Gino x



Jaque



Es lo malo de jugar
ajedrez según las reglas
del gobierno



... los comedores de Cangallo y
de la C.U. serán entregados en
concesión a la Kentucky Fried
Chicken...



...ello no solo mejorará el servi-
cio a los estudiantes, sino
que, por vez primera, podrá
atenderse a todos, repito,
a Todos



¿ y bajo que sistema se
repartirán los Tickets?



¡ mediante el sistema de
PARTICIPACION
CIUDADANA!



en esta universidad
debe de existir alguien
q' siente lo q' yo siento
por la musica, la
poesia, la buena
lectura, y por
sobre todo...



... q' no este
de acuerdo con
las cosas q'
aqui suceden



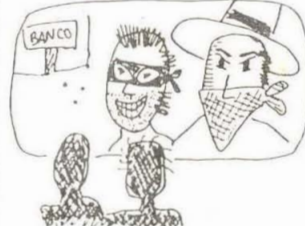
..Pero, claro...
eso es mucho
pedir



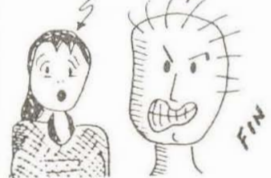
...En esta universidad
debe de existir alguien
q' siente lo q' yo
siento por...



Vamos al cine, Te aseguro
q' allí olvidaras todos los
problemas q' hay en la
universidad



Lo siento...



Eres un ...



TOMA ESTO!!



Ves?? esto te pasa por
estar proponiendo a las
chicas cosas
Indecentes



Tienes toda la razón...
pero Te prometo que es la
ultima vez en que te digo
a una chicas...

... mis deseos de inscribirte
en Miss San
Marcos.



LA NUEVA UNIVERSIDAD

«La Nueva Universidad es posible y viable. Ella está contenida en forma larvaria y germinal en la actual Universidad decadente. Nace de ella. Pero para lograrlo se requiere que los sectores protagónicos decididos y conscientes, luchen por un Proyecto de un nuevo orden universitario y construyan los cimientos de la universidad de transición. La nueva Universidad no es definitivamente una utopía. Está en nuestras manos. Pero para lograr esta gran Universidad democrática se requiere resolver el problema fundamental: Cómo hacer, bajo qué principios y dentro de qué organización una buena, excelente Universidad popular, puesto que hay un lugar para las universidades nacionales en el siglo XXI»

Antonio Cornejo Polar